

“OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS DE LA DINÁMICA DE LA POBLACIÓN CHILENA PARA EL SIGLO XXI”

11 de Julio 2007

Sala Raúl Prebisch, CEPAL

Santiago, Chile

I. ANTECEDENTES GENERALES:

La Mesa Redonda sobre “Oportunidades y desafíos de la dinámica de la población chilena para el siglo XXI” se realizó en Santiago de Chile, el 11 de Julio del 2007, en la Sala Raúl Prebisch de CEPAL. Se efectuó entre las 9:30 y las 13:30.

La reunión se organizó en dos sesiones, una de cinco presentaciones y la otra de cinco comentarios a las presentaciones.

II. INAUGURACION

1. Dirk Jaspers, Director CELADE División de Población de la CEPAL

La mesa redonda se inició con la bienvenida a los participantes provenientes de distintas instituciones públicas, políticas, académicas, no gubernamentales y privadas, haciendo hincapié en los 50 años del CELADE y en esta su primera celebración pública. Se justificó el evento en razones afectivas, técnica y políticas que hacen de Chile un país relevante para CELADE y para los temas de población actuales.

Se planteó que la Mesa Redonda pone el acento en las tres transiciones que vive Chile: la transición demográfica, la transición epidemiológica y la transición urbana. Se recalcó la paradoja histórica entre el avanzado nivel de la transición demográfica en el país y las lagunas de conocimiento que subsisten sobre aspectos claves de la dinámica demográfica; se relevaron lagunas de conocimiento respecto a problemáticas tales como inserción de migrantes internacionales, nupcialidad, salud reproductiva y sexual, etc. También se destacó la paradoja entre ausencia de institucionalidad y de entes académicos relacionados con el tema y el despliegue práctico de programas e iniciativas vinculadas a la dinámica de la población.

2. Esteban Caballero, Director de País del UNFPA para Chile.

Expuso en líneas generales el tema de maternidad sin riesgo y la salud reproductiva. Partió advirtiendo los problemas a los que se ve enfrentada la mujer en el momento del embarazo y parto. Ante este panorama el UNFPA ha dirigido programas de planificación familiar nacionales

y locales, y atención obstétrica de emergencia. Para Caballero al fomentar la salud y los derechos reproductivos se logran adelantos en varios frentes adicionales a los sanitarios. Destacó también las implicaciones de la crianza para las mujeres, y la pertinencia y beneficios que implica la incorporación del hombre en este proceso. En tal sentido, leyó el mensaje de la Directora del UNFPA, Thoraya Obaid, sobre este tema (lema para el Día Mundial de la Población).

III.- SESION DE PRESENTACIONES

1. Gustavo Villalón, Jefe Departamento de Demografía del INE

“Proyecciones de población y envejecimiento”

Planteó la pregunta de qué son y para qué sirven las proyecciones. Sobre la pregunta de qué son y para qué sirven las proyecciones aludió a los modelos prospectivos utilizados en demografía y que permiten una aproximación de los cambios del componente demográfico, por medio de datos censales y estadísticas vitales. Por otra parte, las proyecciones demográficas se vinculan estrechamente a un desarrollo mejor planificado. Por ejemplo, en Chile existen proyecciones para áreas menores, mismas que han sido insumos para las decisiones sobre extensión de la red de servicios básicos.

Respecto al IDD (índice de dependencia demográfica) este tiende a disminuir. Respecto a la evolución de la población de adultos mayores se detecta un alto porcentaje en las regiones XI y XII. En relación al porcentaje de envejecimiento en mujeres para el 2005 se concentra en la V y XII regiones alcanzando en esta última la mayor esperanza de vida. Existe una tendencia al envejecimiento más marcada entre las mujeres debido a la sobremortalidad masculina. La tendencia del envejecimiento demográfico de la población en Chile, iniciada a mediados de la década de 1970, continúa paulatinamente su avance a principios del siglo XXI, lo que se agudizará hacia el año 2050. . Por todo lo anterior, el proceso de envejecimiento demográfico exigirá al país estar preparado para grandes cambios a nivel económico, cultural y social.

2. Soledad Barría, Ministra de Salud

“Población y Salud: desafíos para la Planificación Sanitaria”

En esta ponencia se trató las nuevas características de los determinantes y necesidades de salud, como también acerca de los nuevos marcos conceptuales necesarios para enfrentar las actuales características epidemiológicas de la población.

La estrecha relación entre las características sociales de la población y su perfil epidemiológico se expresan en factores determinantes tales como la disminución del crecimiento de la población, la pobreza y el IDH. Respecto a este último es importante observar que el 1% de la población chilena vive en municipios con IDH muy bajo (menos de 0,5) y que no obstante ser muy pocos son prioritarios por esta situación tan desmejorada.

Estos determinantes llevan a que se presenten nuevos factores de riesgo como la obesidad y el tabaquismo. Tanto los determinantes sociales de la salud como los nuevos factores de riesgo generan problemas emergentes de salud en la población, tales como el riesgo cardiovascular alto y muy alto, síntomas depresivos con un 5,1% nacional afectando particularmente a la mujer y deterioro cognitivo en adulto mayor de 60 años. Estas tres necesidades se encuentran asociadas al nivel de escolaridad donde mayor grado de escolaridad implica un menor riesgo para la población afectada.

La situación epidemiológica se caracteriza por el aumento de las enfermedades crónicas tales como el cáncer, enfermedades cardiovasculares, accidentes y la constante aparición de nuevas enfermedades.

Esta relación estrecha entre población y salud implica la construcción de nuevos marcos conceptuales para referirse a la incidencia social en temas de salud. Por esto el enfoque de las instituciones de salud pasa del cómo salvar vidas al cómo incrementar la calidad de vida. Interesa de sobremanera la percepción de la gente sobre la calidad de sus propias vidas.

De acuerdo a la II Encuesta de Calidad de Vida de Vida, 2006 se presentaron los siguientes hallazgos:

- a. la mujer se siente peor que el hombre
- b. mayor percepción de estrés en las mujeres
- c. 40% de la población encuestada se siente protegido por el Sistema de Salud.

Esta encuesta da cuenta de la inserción de nuevas herramientas cualitativas para detectar los riesgos en salud en poblaciones locales desprotegidas y también permite avanzar en el estudio de los determinantes sociales de la salud y la equidad en materia de salud.

3. Esteban Caballero, Director de País del UNFPA para Chile

“Salud sexual y reproductiva de la población femenina en América Latina y el Caribe”

La ponencia resaltó la incidencia de la condición socioeconómica en la salud sexual y reproductiva de la población femenina en América Latina y el Caribe.

En la región, las mujeres en edad reproductiva representan más del 50% del total de mujeres, situación que predominará hasta el 2025. En este contexto las políticas nacionales orientadas a este grupo de la población deberán ser reto y prioridad más que en otras regiones.

Respecto a lo anterior, dos son las condiciones particularmente relevantes para la aplicación de políticas al respecto; una es la condición socioeconómica de la mujer y la otra su condición sociocultural (principalmente nivel educacional y pertenencia a etnias indígenas.) Según lo anterior, el deseo de limitar el número de hijos; el intervalo de nacimientos; el acceso y uso de métodos anticonceptivos; la atención de partos; entre otros, depende del nivel socioeconómico de

la población femenina y de su nivel educacional. Por esto, las mujeres de un nivel socioeconómico y educacional bajo tienden a tener un alto número de hijos, presentan mayores dificultades para acceder a métodos anticonceptivos apropiados, y sus partos se atienden bajo condiciones muchas veces precarias. Ante esto, las políticas orientadas a la salud sexual y reproductiva de la población femenina de la región debieran alcanzar una mayor cobertura y como resultado una mejor distribución de los servicios de salud reproductiva a mujeres con menores oportunidades y residentes en áreas rurales. Así, el deseo de limitar la descendencia se debiera vincular con la buena administración y acceso de métodos anticonceptivos en todos los estratos y regiones de América Latina.

En América Latina es difícil que se cumpla el ODM relativo a la reducción de mortalidad materna, particularmente en los casos de Bolivia, Perú y Haití, lo que agrega importancia a las políticas de salud sexual y reproductiva y materno-infantil.

Respecto a la salud sexual y reproductiva de jóvenes y adolescentes, no existe un solo patrón de iniciación sexual en la región, ya que en algunos países la edad disminuye (Colombia), mientras que en otros aumenta (Perú y Bolivia). Por otra parte, al menos uno de cada diez nacimientos ocurre a edades tempranas de las mujeres. Además, la fecundidad adolescente se explica tanto por el bajo nivel socioeconómico de la mujer, la violencia sexual, y también por factores culturales, como la etnia indígena, que muchas veces valora el matrimonio y el embarazo adolescentes.

En este escenario, las políticas de salud han sido fragmentarias, polarizando la atención en ciudadanos con derechos formales por un lado y de pobres con escasa capacidad de ejercer derechos por el otro. Siguen existiendo así políticas de salud y reproductiva que no están satisfaciendo plenamente a los grupos históricamente postergados (pobres, desempleados, trabajadores informales, entre otros). Si bien desde 1990 hasta la fecha las políticas de salud han experimentado reformas importantes a nivel regional (jurídicas, burocráticas, y de financiamiento), siguen existiendo brechas a niveles de calidad, financiamiento y cobertura en la atención de salud en los países.

4. Dirk Jaspers (CELADE)

“Migración y distribución espacial: anticipando escenarios con base la experiencia previa”

Esta exposición se organizó en dos secciones, una que trató sobre la distribución espacial de la población chilena (características y sus proyecciones hacia el futuro) y otra en que se caracterizó la migración interna en Chile con acento en la migración intrametropolitana.

Respecto de la distribución espacial de la población chilena se indicó que desde todo punto de vista Chile es un país urbano aunque el grado en que lo es depende de la medida usada (entre un 88% según la definición oficial de urbanización en la actualidad y un 60% si se usa la población que reside en ciudades de 100 mil o más habitantes). Se espera que este porcentaje oficial siga aumentando hasta superar el 90% el 2025, cuando la población urbana alcance los 18 millones

(contra 14 millones en la actualidad). En contraposición, la población rural ha tendido a disminuir en los últimos 15 años y no se esperan repuntes de su volumen en las próximas décadas.

Respecto de la concentración, es claro que el sistema es primado en Santiago. Sin embargo, no se trata de una primacía sobresaliente en América Latina y, sobre todo, no parece estar en alza según los indicadores más pertinentes para medirla. De hecho, el rasgo más destacado de la evolución del sistema urbano en los últimos 50 años ha sido su diversificación y el rápido crecimiento de las ciudades intermedias. Valparaíso y Concepción presentan bajo crecimiento demográfico lo que genera que Santiago, en un extremo, y varias ciudades de entre 100 mil y 300 mil habitantes, en el otro, hayan sido los centros de mayor dinamismo demográfico en los últimos 50 años, aunque Santiago evidencia una moderación significativa de su expansión demográfica relativa desde la década de 1990.

En Chile hay una gran homogeneidad del crecimiento natural entre regiones, no así entre comunas o entre grupos socioeconómicos. Esta homogeneidad hace que la migración tenga un gran impacto en las disparidades regionales en materia de crecimiento y estructura de la población.

En lo que respecta a la migración interna, la tradicional del campo a la ciudad persiste aunque ya es minoritaria y tiene poco impacto sobre la expansión de la población urbana. Con todo, sigue siendo clave para la urbanización y teniendo un tremendo impacto cuantitativo y cualitativo para la población rural; de hecho, la emigración neta campo ciudad durante la década de 1990 significó el 20% de la población rural media del período (fue, así, la causa de la reducción de la población rural) y también envejeció al campo mucho más allá de lo que debiera según avance de la transición demográfica.

En materia de intensidad migratoria, uno de cada cinco chilenos ha cambiado su región de nacimiento y casi la mitad ha cambiado su comuna de nacimiento. De esta manera, la migración sea a larga o a corta distancia parece ser una experiencia común para la población chilena.

Al examinar las tasas de migración neta por región se advierten cinco grupos: (a) tres regiones perdedoras, caracterizadas por altos niveles de pobreza y ruralidad, población indígena superior al promedio nacional (VII, VIII y IX); (b) cinco regiones erráticas: de menor envergadura demográfica y volatilidad por el factor de políticas públicas y recursos naturales (I, I, III, XI y XII); (c) tres regiones perdedoras pero que cambian el 2002: exitosas en rubros económicos dinámicos y con buenas perspectivas en el contexto de la globalización. (IV, VII, X); (d) una región estable (V), en cuyo interior hay tres ámbitos que se han movido en direcciones disímiles (el puerto aletargado, el interior regular y el litoral central dinámico); (e) una región ganadora pero que cambia recientemente: a migración neta negativa en 1997-2002 (Metropolitana). Respecto a la situación de esta última, para el 2002 su saldo migratorio fue de - 49 374 y se debió a saldos migratorios negativos tanto con su entorno cercano como con el lejano, vale decir no fue una pérdida por “desconcentración concentrada”. Con todo, lo más llamativo es la alta migración intrametropolitana, la que, según cálculos especializados mostrados por el ponente, tendería a incrementar la segregación residencial.

Terminó la presentación con las siguientes conclusiones: (a) el futuro económico y social de Chile tiene un rostro urbano, con independencia del dinamismo de las actividades primarias de exportación; (b) el sistema de ciudades se ha diversificado y, en general, la base de servicios y de infraestructura urbana ha llegado a todos los nodos que componen este sistema, lo que constituye un potente activo para el desarrollo nacional; (c) Santiago sigue siendo el centro del país, pero su gravitación está disminuyendo. Parte de esta pérdida se debe a signos de saturación (territorial, ambiental, económica) que también han afectado a las dos ciudades que le siguen en tamaño. Pero el grueso del cambio se debe al dinamismo de varios centros urbanos regionales, lo que revela una rica distribución de la competitividad a través del país; (d) la “migración” puede ser un recurso para los pobres. Pero no basta solo con permitirla o incluso alentarla, se requiere más investigación y más intervención para potenciar su adecuada inserción en los lugares de destino; (e) el avance en materia de cumplimiento de derechos en todas las zonas del país tiene un valor en sí y su objetivo no es retener población en áreas pobres; de hecho tal retención depende en gran medida de su capacidad de acoger actividades económicas dinámicas; (f) la migración metropolitana marcará el siglo XXI y sus determinantes difieren de la migración laboral entre regiones y campo-ciudad que marcó el siglo XX. Esta migración tiene efectos más diversos pero más localizados y está fuertemente influida por una amplia gama de políticas públicas, cuyos efectos deben comenzar a ser considerados activamente durante su diseño

5. Humberto Vega, Decano de la Facultad de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Central.

“Población, desarrollo socioeconómico y protección social”

El expositor problematizó y caracterizó la dinámica entre las tendencias demográficas actuales y las políticas de protección social. La magnitud de los fenómenos demográficos y la larga duración de los mismos produce transformaciones en las estructuras básicas de la sociedad, incidiendo así en la cultura, economía y vida cotidiana de los individuos. Esto hace que los fenómenos demográficos establezcan límites y posibilidades de las acciones humanas, por lo tanto límites y posibilidades para las políticas. Ante este escenario, para el expositor, la política debe ir a la par de los movimientos demográficos, por lo que es aconsejable dirigir las acciones en la misma dirección de estos a pesar de que las posibilidades no sean muchas.

Luego el expositor enunciará la pregunta sobre “¿Como pensar la demografía?”, aludiendo a dos respuestas o alternativas posibles: una como manipulación de los procesos (manipulación de las “corrientes” demográficas), otra como actuación dentro de su dirección. Desarrolla la segunda vía, es decir la actuación política dentro de la dirección de los procesos demográficos “de larga duración” mencionando algunos factores de incidencia como la estrategia de desarrollo, la civilización material, la economía de mercado y la economía de las grandes corporaciones. Dentro de esta línea, la protección social frente a la transición demográfica debiera fundar acuerdos políticos, de derechos y solidaridad para así lograr su realización efectiva. La política de protección social debe garantizar la cobertura universal de los derechos de seguridad social dado el aumento del envejecimiento: incorporación de la mujer al mundo laboral y en los cambios culturales de los proyectos de la mujer. La transición demográfica avanzada será el escenario donde se desarrollen tres grandes contradicciones de nuestro desarrollo político,

económico y social futuro: (a) la expansión de la civilización material, donde juega un gran rol explicativo las políticas de protección social fundada en derechos, y la incapacidad relativa de la economía de mercado de responder a las demandas de mayores ingresos, empleos y bienestar derivada de esta expansión; (b) las limitaciones al crecimiento de la economía de mercado por la penetración de la economía de las corporaciones en áreas claves de la economía, tradicionalmente reservadas a las PYMEs. Este fenómeno reduce el producto potencial de la economía de largo plazo, al reducir las oportunidades de emprendimiento e innovación y su capacidad de generar empleos; (c) la progresiva captura del Estado por los grandes grupos económicos y su limitada capacidad de responder a las demandas de los grupos sociales en ascenso por el desarrollo de la civilización material, y de imponer una nueva estrategia de desarrollo socioeconómico que busque suprimir las grandes desigualdades de la economía y la sociedad chilenas.

Para la posterior discusión el expositor dejó enunciadas las siguientes tres preguntas.

¿Tenemos el conocimiento suficiente para establecer mediante consenso una tasa óptima de crecimiento demográfico de largo plazo

¿Qué posibilidades teóricas y políticas existen para compatibilizar éticamente la libertad de las parejas y la necesidad de la sociedad de prolongarse en la historia, como objetivo de bien común?

¿Puede la política de protección social revertir la tasa decreciente de crecimiento poblacional o sólo cabe subordinarse a ella?

IV.- SESION DE COMENTARIOS.

1. Maria Antonieta Saa, Diputada

Su comentario se centró en los tópicos relativos a la situación de la mujer, la conducta reproductiva, la maternidad y los derechos de las personas, tanto en su dimensión social como jurídica. Para la comentarista existen determinantes culturales dentro del proceso de maternidad tales como el grado de instinto maternal y responsabilidad social, determinantes que se encuentran en constante cambio.

A nivel jurídico la ONU establece derechos reproductivos y sexuales de la mujer donde se considera, entre otras cosas, la libertad de decidir sobre el número y oportunidad en que se tienen los hijos. En este sentido la comentarista subraya las inequidades de género, tanto en materia reproductiva, porque las decisiones relativas a la maternidad están condicionadas en varias y a veces complejas formas por los factores socioeconómicos de la mujer, como en materia de crianza ya que la mujer asume casi en soledad dicha tarea. Así, las mujeres más pobres están más propensas a tener más hijos que las mujeres de clases acomodadas donde existe mayor libertad en la decisión y elección de la maternidad que se quiere seguir, pues existe un control del número de hijos por medio del uso de métodos anticonceptivos.

Luego plantea que en Chile, la maternidad está “penalizada socialmente”. La expositora da cuenta de una idea de proyecto sobre modificación constitucional de la maternidad, para renovar el sentido de la maternidad e involucrar no solo a los progenitores en ella sino también al estado, la familia y los privados. El proyecto entregaría un respaldo jurídico para generar responsabilidades compartidas de género en temas como incorporación de la mujer al trabajo, feminización de la pobreza, compatibilidad entre crianza e inserción laboral femenina, entre otros.

Finaliza su comentario instalando la pregunta de cómo compatibilizar las políticas públicas con una equidad de género efectiva, presente en todos los ámbitos de la sociedad, incluido el hogar.

2. Raúl Atria, Director del Departamento de Sociología, Universidad de Chile.

Realizó sus comentarios en torno a las ponencias de Dirk Jaspers sobre migración y distribución espacial de la población en Chile, y la de Humberto Vega sobre población, desarrollo y demografía. Se refirió a los procesos de urbanización y suburbanización tratados por Jaspers pero desde la noción de la Nueva Ruralidad. Para Atria, la dinámica capitalista está transformando las realidades de lo que denominó como Norte Chico y Sur Chico para referirse a la zona comprendida entre la IV y la VII regiones. Las causas de las transformaciones son básicamente la reconversión de los mercados de tierra, la desvinculación del habitante con la tierra, la recomposición de las grandes propiedades como insumo productivo, tales como las forestales en Chile, la recomposición corporativa, y la pobreza y vulnerabilidad rural. Ante la emergencia de esta nueva ruralidad, Atria advierte la necesidad de generar instrumentos más finos para dar cuenta de las transformaciones y capturar sus causas

Respecto de la exposición de Vega, el comentarista concordó en que los procesos demográficos son de magnitudes temporales importantes. Pero agregó un segundo elemento que son las aceleraciones que tienen estos procesos. Los distintos ritmos de los procesos demográficos no pueden entonces implicar políticas que se adecuen solo bajo una dirección, pues los distintos ritmos implicarían distintos grados de limitación de la acción humana y por lo tanto distintos grados de intervenir estos procesos.

Por último, y en referencia al tema del sistema de corporaciones tratado antes por Vega, destacó el impacto que este tipo de sistema tiene sobre unidades más desagregadas como las familias campesinas en el área que va entre la IV y VII regiones, donde el desarrollo de actividades forestales y agroindustriales genera impactos profundos en dichas unidades, tanto a nivel socioeconómico (procesos de proletarización) como culturales (deterioro del vínculo entre campesino y medio ecológico).

3. Paula Forttes, Directora SENAMA

Partió su comentario tomando como piso las preguntas planteadas por Vega, sobre si existe el conocimiento suficiente para establecer mediante consenso una tasa óptima de crecimiento demográfico a largo plazo. A lo que responde que no existe tal información más allá de datos

globales o de tendencias demográficas, lo que a veces dificulta generar consensos políticos técnicamente respaldados en materia de población. No obstante, existen algunos avances que permiten generar políticas y consensos a largo plazo, como es el caso del impacto de la transición demográfica en la población económicamente activa y la pasiva, lo que se muestra especialmente importante en una sociedad con un sistema de capitalización individual respecto de los estados benefactores europeos. Este envejecimiento de la población plantea una serie de desafíos a las políticas públicas (como ha sido el caso de la reforma previsional actualmente impulsada en Chile), pero además pone en perspectiva los desafíos futuros, como es lo importante de invertir en la infancia en una sociedad envejecida (que está en concordancia con la otra apuesta de inversión gubernamental, que es el proyecto de ley sobre la infancia).

Es así que queda demostrada la relevancia de las políticas públicas en el Chile actual, en tanto el crecimiento económico no ha garantizado por sí sólo mayor equidad, ni asegurado la creación de empleos formales. Es por ello que cobra cada vez más vigencia y relevancia una agenda global de protección social, lo que plantea una discusión frente al tema de la protección social respecto de qué Estado y qué rol le compete a éste. Este desafío debe ir aparejado de un esfuerzo y disciplina fiscal, en tanto estos avances deben ser permanentes en el tiempo, lo que plantea la necesidad de discutir y llegar a un gran acuerdo para hacer las modificaciones que se requieren, lo que implica revisar la carga tributaria. En este sentido responde a la pregunta de Vega, respecto a que ese vacío respecto de la tasa óptima de crecimiento demográfico puede subsanarse con acuerdos respecto de la calidad de vida que queremos como sociedad y como prodigarla.

Respecto a la segunda pregunta planteada sobre si las políticas públicas deben subordinarse o tratar de revertir la tasa decreciente de crecimiento poblacional, Forttes plantea que las políticas de protección social deberían asociarse con asegurar ciertos derechos de grupos vulnerables y enfocarse a la disminución de tasas. Desde este convencimiento, postula que existen escenarios más o menos probables, pero la protección social debe concentrarse y será evaluada en función de instalar nuevos derechos y que los ciudadanos no pierdan nuevos derechos. Esto plantea desafíos y la necesidad de generar mecanismos creativos que consoliden este objetivo.

4. Juan Eduardo Faúndez, Director Nacional (INJUV)

Sumándose a los otros comentaristas, también se refiere a la carencia de datos de juventud y reproducción. Sin embargo, en el caso de adolescentes y jóvenes el INJUV ha realizado encuestas para medir el estado de la salud reproductiva de la población juvenil. En relación a los resultados que emanan de dichas fuentes se advierte la estrecha relación entre edad de iniciación sexual, condición socioeconómica, número de hijos y utilización de métodos anticonceptivos. La iniciación sexual temprana es más frecuente en grupos socioeconómicamente bajos y en estos grupos es más probable que la iniciación y la actividad sexual en general termine en un embarazo porque tienen menor uso de anticonceptivos. Por lo anterior, se aprecia una alta tasa de embarazos no deseados. Entre otras cosas, la encuesta encuentra que el factor que gatilla la realización del test del SIDA es la incertidumbre ante el embarazo.

Advierte que existen trabas culturales y políticas que dificultan el desenvolvimiento del INJUV en temas de salud reproductiva de los jóvenes, en particular en materia de promoción de

comportamientos responsables y de acceso a medios anticonceptivos. De cualquier manera, destaca que pese a ello existen programas orientados a mejorar esta situación a nivel nacional, como la disposición de una red de entrega gratuita de métodos anticonceptivos por regiones.

5. Luis Díaz, Jefe del Departamento de Competitividad Regional de MIDEPLAN.

Respecto al análisis demográfico de larga duración expuesto por Vega, tienen como norte poder prever los posibles escenarios que enfrentará la sociedad chilena en algunos años posteriores; lo que requiere esfuerzos de una visión prospectiva que permita ver la demanda de grupos vulnerables para la posterior elaboración y ejecución de políticas públicas que enfrenten los desafíos de 20, 30 o 40 años más. Esta capacidad de la demografía de anticipar escenarios y de dar una mirada prospectiva debería comenzar a ser aplicada en otros asuntos sociales, como la pobreza, la desigualdad y la seguridad ciudadana, lo que implica un esfuerzo y desafío como sociedad. Para esto la perspectiva a considerar es una de Estado, que trascienda a los gobiernos de turno, y para ello se necesita de información que alimente este tipo de políticas de Estado y no políticas de gobierno. Esto plantea la necesidad de acuerdos sociales para converger en agendas que trasciendan los gobiernos de turno.

En relación al desarrollo regional, plantea dos puntos. El primero de estos dice relación con la alta concentración poblacional y económica que muestra Chile. Así hace dos décadas se discutió si se quería que la actividad económica y la población se distribuyera de manera equitativa en todo el territorio, discusión que fue abandonada. Actualmente el eje gira en torno a que el territorio no discrimine en función de la igualdad de oportunidades. Independiente de este nuevo cariz, Díaz plantea que la primera pregunta es una discusión aún no cerrada, en especial si se consideran los amplios territorios sin habitar y de baja productividad, que dejan espacio para plantear políticas de redistribución espacial. De esta manera plantea que las empresas se localizarán donde se encuentren las mejores condiciones para producir, que implica el acceso a capital, recursos humanos y también a inversiones públicas. Así, cuestiona las estrategias basadas exclusivamente en los subsidios e incentivos tributarios, olvidándose que la mayor parte de los recursos públicos están en la inversión pública. Afirma que la decisión de una empresa para localizarse en determinado lugar está dada por la capacidad de producir en condiciones eficiencia y competitividad, para lo cual la disponibilidad de infraestructura pública es crucial.

La segunda reflexión apunta a la migración interna, donde el énfasis que MIDEPLAN otorga al tema apunta a la competitividad regional, es decir, a las condiciones del capital humano en personas que llegan o residen en las regiones. De acuerdo a esto, la gente que migra a una región alcanza un mayor nivel de capital humano que aquella que reside en la misma. Se advierte que los límites administrativos son difusos provocándose fenómenos como la conmutación particularmente en la II, V, X, XI regiones. La remuneración al no quedar dentro de la región vuelve al lugar de origen del migrante, de ahí que exista una alta incidencia del nivel económico sobre la calidad de vida de quienes habitan en una región y por lo tanto particularidades territoriales en cada región que debieran generar distintas políticas para cada una de ella.

V.- COMENTARIOS DEL PÚBLICO

1. Aprender a envejecer como proyecto del ser humano es un tema ausente desde la educación tanto en la niñez como en la adolescencia. No se enseña a proyectar la vejez en las vidas de las personas. Falta tratamiento respecto a este tema cultural.
2. Los procesos culturales tal como los cambios demográficos como el envejecimiento requieren del factor tiempo así como todo cambio cultural en cualquier ámbito lo requiere. Las políticas de población debieran considerar con mayor profundidad dicho factor, en el sentido de considerar la compatibilidad entre las ópticas generacionales de distintos grupos de la sociedad frente a ciertos temas y las políticas que se decidan aplicar, particularmente en la creación de programas en torno a la distribución y uso de métodos anticonceptivos a grupos vulnerables.

VI.- PALABRAS FINALES

José Miguel Guzmán, Jefe del Área de Población y Desarrollo, CELADE.

Para el Jefe del Área de Población y Desarrollo del CELADE la consolidación de las 3 transiciones abre dos caminos a seguir en Chile en materia de políticas: una de ellas es la vía nacionalista que niega los derechos de los individuos, y la otra es la democrática basada en el derecho y construcción de políticas que apunten hacia las particularidades de las decisiones individuales. Por esto, temas como el de la migración fortalecen el desarrollo económico como también el cultural.

La principal tarea en relación al área reproductiva es encontrar los determinantes detrás de la dificultad de acceso y escaso uso de métodos anticonceptivos. Uno de estos determinantes es el acceso a la educación por parte de la población. Educación que sirve tanto para ejercer derechos como para elaborar proyectos de vida que den sentido estratégico al ejercicio de estos derechos.

LISTA DE PARTICIPANTES (no considera al personal de la CEPAL)

1. Arnold, Marcelo
2. Arriagada, Camilo
3. Atria, Raúl
4. Bajraj, Reynaldo
5. Barría, Soledad (Ministra Salud, Chile)
6. Caballero, Esteban (UNFPA)
7. Castro, René
8. Chackiel, Juan
9. Cortés, Mariela
10. Denardin, Fernanda
11. Díaz Silva, Luis
12. Farías, Osvaldo
13. Faúndez, Juan Eduardo (INJUV)
14. Flores, Carolina
15. Forttes, Paula (SENAMA)
16. Gacitúa, Pamela
17. González, Claudia
18. Herrera, Soledad
19. Kornfeld, Rosita
20. Lavanderos, Felipe
21. Lerda, Juan Carlos
22. Marchetti, Nella
23. Mardones, Pablo
24. Marín, Pedro Pablo
25. Massad, Cristián
26. Mazzei, Marianella
27. Minuto, María Cristina
28. Miranda, Cecilia
29. Molina, Ramiro
30. Pajunen, Tauli
31. Pino, Paulina
32. Puz, Marcela
33. Robledo, Paz
34. Saa, Maria Antonieta
35. Sateler, Maria Cristina
36. Schkolnik, Susana
37. Sepúlveda, Gabriel
38. Solimano, Giorgio
39. Stang, María Fernanda
40. Sulbrandt, José
41. Tacla, Odette
42. Trifiró, Maria Cristina
43. Valdés, Marcos
44. Javier Vargas Orellana
45. Vega, Humberto
46. Villa, Miguel
47. Villalobos, Alicia
48. Villalón, Gustavo
49. Villavicencio, Cinthya
50. Zalaquett, Gladis
51. Zapata, Rolando